

Historia de Roma

MONARQUÍA	753 a.C.	Fundación de Roma. Rómulo y Remo. Período de los 7 reyes. Hegemonía política sobre el Lacio.
	509	Expulsión del último rey. Abolición de la monarquía.
REPÚBLICA	509	Bruto y Colatino, héroes antimonárquicos.
	451	Ley de las Doce Tablas
	272	Dominio sobre toda la Península Itálica.
	264-202	Guerras Púnicas (Roma vs. Cartago)
	218	Desembarco de los romanos en Ampurias. (La conquista de Hispania se da por finalizada en el 19 a. C.).
	146	Conquista de Grecia y África (Cartago).
	51	Conquista de las Galias.
IMPERIO	30	Egipto, provincia romana.
	27 a.C.	Octavio recibe el nombre de Augusto. Primer emperador.
	27 a. C - 68 d.C.	Dinastía Julio-Claudia.
	69-96	Dinastía Flavia.
	96-192	Dinastía de los Antoninos (Trajano: máxima expansión del imperio).
	285-305	Diocleciano descentraliza la administración del imperio. Tetrarquía
	313	Constantino proclama la libertad de cultos. Edicto de Milán.
395	Teodosio divide el imperio (Capitales: Roma y Constantinopla).	
476	Rómulo Augústulo destronado. Último emperador de Occidente.	

MONARQUÍA

Roma está en el Lacio, apartada de la costa y bañada por el río Tíber. Esta situación le permitió mantenerse alejada de los ataques por mar y controlar la comunicación hacia el interior. Seguramente el temor provocado por la expansión de los vecinos del norte, los etruscos, obligó a que los latinos y los sabinos, dispersos por las aldeas situadas en las colinas de alrededor del foro, se unieran y formaran la liga del *Septimontium*. De esta manera Roma empezó a tener una entidad política y estratégica.

(Recuerda que el foro está al pie del *Palatino*, una de las 7 colinas de Roma.
Las otras son el *Aventino*, *Capitolino*, *Celio*, *Esquilino*, *Quirinal*, *Viminal*).

Los yacimientos arqueológicos demuestran la presencia de pobladores en la zona desde el s. VIII y VII a. C. Según la tradición, Roma fue fundada en el 753 a. C. por los gemelos Rómulo y Remo en un recodo del río Tíber, junto a la isla Tiberina, isla en la que fueron encontrados por una loba que los amamantó.

En los primeros tiempos, Roma estuvo organizada como una ciudad-estado presidida por un rey (dignidad no hereditaria). Un consejo de ancianos, *senatus*, formado por *patres* (se llamaba así a los representantes de las principales familias), asesoraba a los reyes.

Según la tradición, en Roma hubo 7 reyes, entre los cuales está Numa Pompilio, a quien se debe la regulación de la religión y del culto, y a Servio Tulio, a quien se atribuye la división administrativa de Roma en cuatro clases según la fortuna. Los tres últimos reyes fueron de origen etrusco. La expulsión de Tarquinio el Soberbio supuso el fin de la monarquía y de la dependencia de los etruscos.

<u>Listado de reyes:</u>	Rómulo Numa Pompilio Tulo Hostilio Anco Marcio Prisco Tarquinio Servio Tulio Tarquinio el Soberbio
--------------------------	--

REPÚBLICA

Al caer el sistema monárquico se instauró una república oligárquica que se prolongó hasta el año 27 a. C., cuando el senado otorgó a Octavio el título de Augusto.

Durante esos casi cinco siglos, Roma extendió su dominio sobre la península Itálica primero, y sobre toda la cuenca mediterránea después. Sin embargo las luchas internas pusieron algunas veces en peligro la estabilidad de la república.

La incesante lucha contra los **patricios** llevó a los **plebeyos** a conseguir lentamente el reconocimiento de algunos derechos, como el de reunirse y elegir a sus representantes, los tribunos de la plebe y los ediles plebeyos. En el 451 a.C., con la redacción por escrito de la **Ley de las Doce Tablas**, los patricios dejaron de ser los únicos jueces y de fallar las causas siempre a su favor. En el 367 a.C., con las Leyes Licino-Sextias, los plebeyos consiguen la equiparación plena en los derechos políticos.

Después del dominio de Italia, Roma rivalizó con Cartago por la posesión de Sicilia y por la hegemonía sobre los países del Mediterráneo occidental. Esta rivalidad suscitó tres guerras púnicas, llamadas así porque la poderosa ciudad-estado de Cartago era de origen púnico, o fenicio.

Tras la primera guerra púnica Roma se apoderó de **Sicilia, Córcega, Cerdeña y la Galia Cisalpina**. En contrapartida, Cartago trató de conquistar **Hispania**, pero los romanos enviaron a los hermanos Escipiones (218 a.C. Ampurias) para hacerle frente y consiguieron quedarse también con todo el territorio. Tras la tercera guerra púnica Roma destruyó la ciudad de **Cartago**.

En oriente Roma conquista Grecia (146 a. C.). El genio militar de Gayo Julio César permitió que Roma se adueñara de las **Galias** (58-51 a. C.). Poco después, ya en tiempos de Octavio Augusto, se conquista **Egipto** (30 a. C) e **Hispania** queda totalmente sometida (19 a. C.).

El **último siglo de la República, el s. I. a. C.**, fue muy convulso: los enfrentamientos de Mario y Sila bañaron de sangre la ciudad (86-79 a.C.), el intento de golpe de estado de Catilina (63-62 a.C.), el primer triunvirato (60 a.C.) -durante el cual César, Pompeyo y Craso forman un gobierno que trata de solucionar los conflictos civiles.- que desembocó en una guerra civil entre los partidarios de César y los de Pompeyo. Tras su victoria, **César** es nombrado dictador vitalicio y acumula cargos y poderes lo que provoca celos y finalmente una conjura de nobles dirigida por Bruto y Casio el día de los idus de marzo del año 44 a. C.

Después de la muerte de César siguió un periodo de luchas: los partidarios de la república se enfrentaron a los continuadores de César, Octavio, su sobrino y heredero, y Marco Antonio, su lugarteniente. Octavio y Marco Antonio formaron un segundo triunvirato, con Lépido, y acabaron con la oposición republicana. Poco después Octavio y Marco Antonio se repartieron el poder, pero éste último, casado con Octavia, hermana de Octavio, repudió a su esposa para unirse a Cleopatra. Octavio aprovechó esta oportunidad para fomentar la

impopularidad de Antonio, y de nuevo estalló la guerra civil. La batalla naval de Accio (31 a.C.) contra la flota egipcia significó la victoria para Octavio y el fin de la república. Egipto se convirtió en una provincia más del imperio y Octavio pasó a ser el único dueño indiscutible del mundo romano.

IMPERIO

AUGUSTO Y LA DINASTÍA JULIO-CLAUDIA (27 A.C.-68 D.C.)

Después de las guerras civiles, Octavio inaugura una nueva forma de gobierno, el imperio, con el que Roma gobernó el mundo durante casi cinco siglos.

Octavio respetó en apariencia las instituciones básicas de la república pero gradualmente fue acumulando todos los poderes en sus manos hasta que gobernó con toda autoridad, como un monarca, pero sin recibir jamás el título de rey. Tomó los títulos de *imperator*, como general del ejército, de *princeps*, o primero entre sus iguales, y de *pontifex maximus*, líder religioso. Sin embargo no se hizo cargo del gobierno de todas las provincias, sino que solo se reservó las que tenían conflictos bélicos por estar en las fronteras o porque eran susceptibles de padecer revueltas internas. De esa forma el senado siguió gobernando las provincias tranquilas (como la Bética), pero, bajo este pretexto, Octavio lo dejó sin armas y sin ejército.

El año 27 a. C. Octavio recibió el título de Augusto, que significa “venerable”: ese hecho se considera tradicionalmente el inicio del imperio. La sociedad romana, cansada del largo período de guerras civiles, aceptó sin oposición el nuevo régimen que inauguró una larga etapa de paz.

Augusto pacificó las provincias con las legiones, mejoró la administración, emprendió grandes obras públicas en Roma y en todo el imperio, y protegió las artes y las letras, que entonces alcanzaron su plenitud.

Aunque el nuevo sistema de gobierno no era hereditario, el parentesco con Augusto fue un factor decisivo para la ascensión al más alto cargo del imperio. Los cuatro príncipes que sucedieron a Augusto pertenecieron a la *gens Iulia* y a la familia patricia de los Claudios. Algunos de los miembros de esta dinastía gobernaron con acierto (Tiberio, Claudio), mientras que otros (Calígula y Nerón) fueron poco aptos y sanguinarios.

DINASTÍA FLAVIA (69-96 A.C.)

Tras el suicidio de Nerón se produjo una gran crisis de poder. En un solo año las legiones eligieron a tres emperadores. Finalmente Vespasiano, proclamado emperador por las tropas de oriente, inauguró la dinastía de los Flavios que gobernó hasta finales del siglo I. Durante el gobierno de esta dinastía se construyeron grandes monumentos públicos como el Coliseo en Roma. Le sucedió su hijo Tito, conquistador de Jerusalén. Su sucesor y último emperador de la dinastía, Domiciano, fue asesinado por una conjura de senadores a causa de su despotismo

DINASTÍA DE LOS ANTONINOS (96-192 A.C.)

Nerva sucedió a Domiciano y se volvió a restablecer la paz y el imperio conoció los momentos de mayor esplendor y prosperidad.

Trajano, el primer emperador provinciano, nacido en Itálica, amplió al máximo las fronteras del imperio con la conquista de la Dacia y sus victoriosas campañas en Oriente.

Adriano, excelente administrador y amante de las artes, estableció un sistema de fortificaciones y de carreteras por toda la frontera del imperio.

Otro miembro importante de esta dinastía es Marco Aurelio, emperador inclinado a la filosofía.

DESDE LOS SEVEROS HASTA DIOCLECIANO

A la muerte de Cómodo, el último Antonino, se originó una situación semejante a la que siguió a la muerte de Nerón. Un militar Septimio Severo consiguió restablecer el orden e inauguró una nueva dinastía. Impuso un

régimen de despotismo militar prescindiendo totalmente del senado. Sus sucesores actuaron de la misma manera. Entre ellos destaca Caracala, que concedió la ciudadanía a todos los hombres libres del imperio.

Tras los Severos, volvió la anarquía militar. En 284 Diocleciano, destacado militar, inaugura una etapa de absolutismo imperial al disolver el senado y ejercer la autoridad sin límites. Para evitar las luchas sucesorias implantó la tetrarquía o sistema de gobierno entre cuatro: dos Augustos y dos Césares. Esto significa la división del imperio en cuatro partes y la descentralización de la administración.

BAJO IMPERIO. DESDE CONSTANTINO HASTA EL FIN DEL IMPERIO DE OCCIDENTE

El sistema tetrárquico solo duró hasta la muerte de Diocleciano. Las luchas por el poder terminaron con la victoria de Constantino, apoyado por los cristianos. En 313 proclamó la libertad de cultos (Edicto de Milán) y estableció la capital en la antigua Bizancio, que denominó Constantinopla.

Los sucesores de Constantino continuaron las luchas internas por el poder, mientras que la situación externa se iba agravando con las invasiones de tribus visigodas.

Teodosio el Grande convirtió el cristianismo en religión oficial y dividió el imperio entre sus dos hijos: Honorio recibió Occidente y Arcadio, Oriente. A partir de entonces (395) habrá dos Imperios Romanos. El de Occidente se fue debilitando y fue incapaz de hacer frente a las constantes invasiones de los bárbaros que atravesaban las fronteras del Rin y el Danubio. En 476 Rómulo Augústulo es destronado y con este hecho llega a su fin.

El Imperio Romano de Oriente o Bizantino duraría hasta 1453.